

ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL QUECHUA DE HUANCAVELICA
Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA)
Emérita Escobar Zapata¹
yhemil@yahoo.es

RESUMEN

La presente investigación es de carácter sociolingüístico, y el objetivo central es, exponer nuevos datos registrados en una de las hablas contemporáneas del quechua sureño, y a partir de ellos analizar y discutir, a la luz de las teorías variacionista y del contacto de lenguas, en primer lugar, la presencia del acento agudo en el quechua del distrito de Moya; en segundo lugar, el proceso de fricativización que afecta sólo parcialmente a los segmentos /k/, /q/ y /č/, los que devienen en sus formas /x/, /X/ y /š/, respectivamente. Metodológicamente, se da cuenta del tipo de variables sociolingüísticas identificadas en estos fenómenos y de la forma como se ha llevado a cabo la recopilación de datos.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística, variacionismo, contacto de lenguas, acentuación oxítone, fricativización

ABSTRACT

This research is sociolinguistics nature, and the main aim, on the new data recorded in a contemporary talk of Southern Quechua, explains, analyze and discuss, in the light of theories variation and language contact, first the presence of the acute accent in the Quechua District Moya; secondly, the process that affects only partially fricativización to segments /k/, /q/ and /c/, which becomes in its forms /x/, /X/ and /š/, respectively, the method realizes the kind of sociolinguistic variables identified in these phenomena and the way it has conducted data collection.

KEY WORDS: sociolinguistics, variation, language contact, stress oxytone, fricativization.

*Quien nunca ha cometido
un error, nunca ha intentado
algo nuevo
Albert Einstein*

¹ Esta investigación fue realizada durante mis estudios del doctorado, y para el curso de sociolingüística que fue dirigido por el Dr. Félix Quesada. A quien expreso mi agradecimiento.

0. INTRODUCCIÓN

En este estudio se pretende dar cuenta de la situación sociolingüística de una de las variedades quechua⁵, hablada en el distrito de Moya (Huancavelica), donde sus hablantes, hasta ahora, siguen viviendo en una situación de abandono, discriminación y exclusión.

Uno de los desafíos que nos aguarda al iniciar el estudio de una de las variedades sureñas, de la familia lingüística quechua⁶, es delimitar la frontera donde termina un dialecto y donde comienza otro, (cf. Alfredo Torero, 2002:56).

Respecto de esta familia lingüística andina, en su conjunto, cabe advertir que se comprueba un entrecruzamiento de isoglosas y la interpenetración de sus hablas en diversas épocas, a tal punto que se torna poco practicable la aplicación de los principios de la teoría del árbol a su clasificación interna.

1. JUSTIFICACIÓN

Actualmente, es posible afirmar que existen isoglosas que perteneciendo a las variedades del Quechua_I (Wáywash), se registran también en algunas de las hablas comprendidas en el Quechua_II (Yúngay) o que habiéndose reportado sólo en el Quechua II-A, aparecen en el subconjunto II-C (Chínchay), este es el caso del dialecto hablado en el distrito de Moya (provincia de Huancavelica), que siguiendo la clasificación de Torero (1964) (2002), es parte de los dialectos Ayacucho-Chanca, (Q_II-C (Chínchay)). Uno de los factores que contribuyen a la presencia de estas realidades así como de procesos y fenómenos es el contacto dialectal y lingüístico.

Siendo así, en este trabajo nos proponemos exponer, específicamente, la ocurrencia de vocablos con acento oxítono tales como: */maráy/*, */tunáy/* en un segmento del léxico, así como reportar la fluctuación de las oclusivas */k/*, */q/* y la africada */č/*, con las formas espirantizadas */x/*, */X/* y */š/-/s/*, respectivamente. Por ello, al lado de ocurrencias tales como */xaspi/* ‘palo’; */noxaykul/* ‘nosotros exclusivo’ y */aspiy/* ‘escarbar’ que se derivan de */kaspí/*, */noqaykuly/* */ačpi/*, respectivamente, se registran entradas que mantienen los segmentos originales de la protolengua, por ejemplo: */wasinčik/* ‘nuestra casa’; */urqul/* ‘cerro’; */učkuy pampata/*.

Es interesante advertir que aún cuando las variedades o dialectos quechua de mayor prestigio, se han elegido para la enseñanza, sin embargo, se han mantenido, en sus lugares de origen, las otras variedades con sus respectivos rasgos o características sin que esto haya significado que los hablantes se hayan visto en la necesidad de reajustarse o reacomodarse a los patrones de una variedad como la ayacuchana o la cuzqueña, que ha gozado y sigue gozando de cierto prestigio,

⁵Es un dialecto que sociopolíticamente es concebido como una forma de habla vernacular de una población indígena que habla el castellano como segunda lengua y con un alto grado de interferencias lingüísticas.

⁶Se constituye en todo un diastema, por su impresionante expansión hasta en cinco países de Sudamérica (Perú, Ecuador, Bolivia, Argentina y Colombia).

principalmente, entre quienes analizan a esta lengua con un criterio etnocentrista. Al parecer una de las razones más importantes es que el dialecto que hablan es percibido como un símbolo de identidad en una comunidad o sociedad por más pequeña que sea.

Abandonar los modos de hablar del grupo al que se pertenece implica sentimientos de rechazo hacia el grupo y pérdida de identidad. Los factores internos que conducen al desarrollo de distintos dialectos tienen que ver con la estructura misma de la lengua. Las lenguas cambian naturalmente a través del tiempo y ofrecen a sus hablantes diversas posibilidades similares de expresión. Si algunos grupos se inclinan por una posibilidad y otros grupos por otra, nacen así las diferencias dialectales. Los mecanismos internos del cambio lingüístico incluyen procesos tales como la regularización y generalización de reglas o patrones lingüísticos.

Las variedades dialectales son continuas que se entrecruzan entre sí, de tal manera que una diatopía dada incluye variedades diastráticas, estándares y no estándares, variedades históricas y, obviamente numerosos idiolectos.” (cf. Silva y Corvalán. 2001. Pp. 15-16)

El quechua hablado en los pueblos del sur andino peruano, que será materia del presente estudio, hasta la actualidad sigue gozando de mucho prestigio y casi una ininterrumpida tradición en cuanto a su investigación. Su complejidad dialectal, igual, compite con la observada en las subramas central y norteña; esta se habría configurado como resultado de todo un entrecruzamiento de isoglosas vinculadas a los distintos niveles de la gramática.

Hasta el día de hoy sigue vigente la inminente tarea de describir y explicar las características y mejor todavía las isoglosas, que configuran todo el ‘as’ de hablas quechua contemporáneas, relacionadas con los niveles fonológico, morfológico y semántico.

Ahora bien, la formulación de las siguientes preguntas constituye el norte de la presente investigación:

1. ¿Cuál es el aporte de la dilucidación de nuevas isoglosas en los dialectos quechua del sur andino para los estudios de la quechuística, desde la perspectiva de la sociolingüística variacionista y la de contacto lingüístico?
2. ¿Cuáles son los factores que condicionan la acentuación oxítonea en las hablas actuales de los distritos de Moyas y Vilcas (Huancavelica)?
3. ¿Cómo se explica la presencia de alternancias oclusivas, africadas con sus correspondientes formas espirantizadas en otros vocablos?

Para dar respuesta a las preguntas descritas, líneas arriba, proponemos, a continuación, las siguientes hipótesis:

- Existen, entre las emisiones de los quechuas hablantes de Moya casos como *'tunáy'*, *'ispáy'*, que muestran el acento agudo como evidencia de una isoglosa,

condicionada sociohistóricamente y por razones sociolingüísticas de contacto dialectal.

- La variación de la clase de las obstruyentes /k/, /q/ y /č/ con sus respectivas formas fricativizadas /x/, /X/~/x/ y /š/~/s/, sólo en un segmento del léxico es resultado de la superposición o intercambio de variedades dialectales entre el QI (Huayhuash), el QII-A y el QII-C.
- Desde la perspectiva de la sociolingüística variacionista y contacto de lenguas, es posible explicar la correlación entre variables lingüísticas y sociales, principalmente, las de contacto con los hablantes del grupo Huáyhuash, así como con aspectos pragmáticos y *sui generis* de los hablantes de la zona.

2. RESEÑA HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA DEL LUGAR

Moya es un distrito primigenio de Huancavelica, está ubicado en la parte norte de la provincia y departamento de Huancavelica, es el límite territorial con la provincia de Huancayo, del departamento de Junín; su altura fluctúa entre los 3,050 y los 4,000 msnm. Su población⁷ asciende a los 2,500 pobladores.

En la época preínca, se encontraba el pueblo nativo de “*Usccuña*”, que perteneció al “señorío Asto”, de la “etnia Ancara”, que formó parte de la “Nación Chanca”. Moya desde tiempos anteriores a los Incas fue el límite de la nación Chanca con la nación Huanca [...].

Según indicios logrados por investigaciones históricas, Moya fue fundado por el encomendero don Amador de Cabrera o su representante con el nombre de San Pedro y San Pablo de Moya, un 29 de junio, entre los años 1557 y 1563. Este distrito, al igual que toda la región de Huancavelica, sobrevive en una situación de atraso y pobreza extrema. [...]”.

En Moya encontramos dos grupos diferenciados social y socioeconómicamente. Un alto porcentaje de sus habitantes conforma la población rural⁸ y sus actividades diarias se centran en el campo: la ganadería, más su tenencia de tierras es pobre pues sólo se habla de poseer una hectárea de tierra y se alimentan básicamente de lo que producen en su chacra, a ello agregan el trueque de productos que hacen durante la feria semanal en el pueblo. Al igual que el resto del departamento, desde el punto de vista lingüístico, existe un alto porcentaje de bilingües quechua__ castellano hablantes⁹; según el censo poblacional de 1993, el

⁷ Datos verificados en documentos del año 2003.

⁸ Las diversas variedades quechua en la actualidad se perciben como idiomas rurales por los mismos bilingües quechua castellano hablantes. Esto se debe a que consideran que estos idiomas carecen de prestigio en las ciudades, o que simplemente se han reducido al estatus de dialectos, al igual que todas las otras lenguas autóctonas de América.

⁹ Siguiendo a J. C. Godenzi (2001), en algunos[...] departamentos, la población vernáculo-hablante de 5 y más años representa un porcentaje importante: Apurímac y Puno, 77%; Ayacucho, 71%; Huancavelica, 67% (negritas nuestras) [...]. (Censo Nacional de Población 1993).

33.1 % tienen como lengua materna al quechua. Alrededor del 70% viven en situación de pobreza; más del 30% se clasifican en el grupo de pobreza extrema.

Finalmente, es importante señalar que los pobladores de Moya¹⁰ comparten una cercanía espacial con los distritos de *Vilca, Acobambilla, Manta, Huayllahuara y Pilchaca*; en estos lugares, se ha verificado que los hablantes producen también los rasgos identificados en el distrito moyano.

3. LA SOCIOLINGÜÍSTICA¹¹

La investigación se contextualiza en el marco teórico de la sociolingüística, entendida como la disciplina que estudia el lenguaje en el contexto social, con todas las implicancias que esta definición conlleva y tomando en cuenta, principalmente, lo que considera el principal artífice de esta especialidad, William Labov. Uno de los pensamientos pilares labovianos lo vemos en el siguiente enunciado: “Es una evidencia creciente el hecho de que la fundamentación de que el conocimiento intersubjetivo en Lingüística debe hallarse en el lenguaje hablado tal como lo utilizan en la vida cotidiana los miembros de una comunidad organizada”.¹²

Sin lugar a dudas, este ha sido uno de los pensamientos originales que ha cimentado a la sociolingüística¹³ asociando los datos reportado en una y otra sociedad, a veces, con comportamientos similares; otras, heterogéneas. Se empezó advirtiendo una regularidad y patrones en las lenguas naturales que consistían en una variabilidad de formas, aunque se trate de un mismo referente. Esto exigía la elaboración de principios teóricos susceptibles de poder interpretar los cambios, cambios que debían ser interpretados con una perspectiva distinta y que rebasara el nivel lingüístico.

Naturalmente, que esta disciplina ha ido refinando su objeto de estudio desde que se fundara, hace aproximadamente, cuatro décadas. Y desde entonces, por un lado, siempre fue necesario ir agregando nuevos conceptos para comprender de una manera más cabal el reto que ha demandado y sigue demandando el estudio científico de las lenguas en su dimensión social; por otro lado, los debates y desacuerdos mantenidos entre los entendidos en la materia sirvieron para esclarecer cuál debiera ser la estructura de esta disciplina y cuál su objeto de estudio. Entre los factores que contribuyeron a su desarrollo, naturalmente, lo encontramos en ese

¹⁰ (cf. Documento del Gobierno Regional de Huancavelica (2005), LADB, GTC, Camisea. Carretera del departamento de Huancavelica con fines de ordenamiento territorial).

¹¹ “Dominio de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje y los comportamientos sociales. En este sentido, se ocupa de la descripción de las normas sociales que determinan el comportamiento lingüístico. Otro de sus temas fundamentales es el estudio de las variaciones lingüísticas vinculadas con comportamientos sociales y la relación del lenguaje con los diferentes contextos comunicacionales”. *Marín Marta (1997) Conceptos claves. Gramática, lingüística, literatura. Buenos Aires: Aiqué, pág. 205.* Algunos investigadores han afirmado que su núcleo central de esta disciplina es el estudio de la variación lingüística.

¹² LABOV, William (1983). “Modelos sociolingüísticos. Madrid. Edit. Cátedra. pp. 23.

¹³ Se define también como el estudio de todo hecho lingüístico observado en su contexto social, y más concretamente, la lengua analizada en su contexto social, con el objetivo de explicar la variabilidad lingüística y la correlación entre los factores sociales y los fenómenos lingüísticos (Fasold, 1984, 1990).

impulso que los investigadores de este campo en coordinación con entidades gubernamentales, otorgaban a la propuesta de políticas lingüísticas en sociedades donde se advertía una gran desigualdad en cuanto al rol o función de la lengua estándar, lenguas nacionales y lenguas minoritarias.

Desde la óptica experimental, una de las primeras experiencias que sirvió a Labov fue el estudio estratificado que llevó a cabo en la población neoyorquina. La sociolingüística no podía limitarse a estudiar la variación dialectal y las variaciones sociales, sino que estas mismas variaciones se empiezan a reportar en contextos donde existe el multilingüismo y la pluriculturalidad. Uno de los aspectos que va a ser de gran interés se relaciona con la función de las lenguas en la sociedad, con las políticas lingüísticas y, en consecuencia, con lo que va a implicar situaciones de esta naturaleza. El prestigio de unas lenguas y el desplazamiento o subordinación de otras con el consabido resultado de la aparición de la diglosia, un fenómeno que difiere del bilingüismo pero que se deriva de este.

Actualmente, la sociolingüística se presenta como una disciplina que alberga un objeto de estudio extremadamente amplio, esta circunstancia se deriva de la diversidad de enfoques teóricos y de las metodologías de investigación, igualmente diversas que intervienen en su configuración. Se dice que tres son las líneas que predominan en su investigación, por un lado la sociolingüística variacionista, iniciada por Labov y centrada en el análisis de la variación y el cambio lingüístico (cf. Labov 1972, 1994; Sankoff 1978; Silva Corvalán 1988); en segundo lugar, la Sociología del lenguaje desarrollada por (Fishman 1972, Dorian 1989; Romaine 1989; Seliger y Vago 1991) y en tercer lugar la Sociolingüística interaccional, vinculada metodológica y conceptualmente con la etnografía del habla (Gumperz y Hymes 1972, Hymes 1974; Bauman y Scherzer 1974; Gumperz 1982).

En efecto, evidentemente, existe un modelo teórico que ya es suficientemente claro en sus presupuestos y, con esta ventaja es posible incursionar al campo complejo de la variación dialectal quechua. En este caso, nos interesa estudiar el habla de los pobladores de Moya. Siguiendo al maestro andinista Alfredo Torero (1963) 1970, esta variedad está comprendida en el grupo Quechua Ayacucho-Chanca (Q.II-C). Si bien es cierto el presente estudio se circunscribe solo en un pequeño segmento de la población del sur andino peruano, debemos señalar que hemos investigado durante varios años gran parte de este sector pero también parte de la rama central y, esto ayudará y mejorará las condiciones en cuanto a la visión, para llegar a la interpretación de los datos y los resultados.

Aún cuando podríamos abreviar este estudio e ir directamente a examinar los datos para analizarlos y explicarlos, priorizaremos sólo dos de las teorías desarrolladas por la sociolingüística y, las iremos relacionando con nuestra investigación.

Nos referimos a:

- (1) Teoría del variacionismo
- (2) Teoría del contacto de lenguas (se incluye el del contacto dialectal)

3.1. TEORÍA DEL VARIACIONISMO

Hoy en día, los estudiosos de cualquier lengua al enfocar su estudio lo hacen considerándolo como una forma de comportamiento social; interesa tanto el usuario como el contexto social en que ésta es usada. En consecuencia, la perspectiva más apropiada de situar el estudio es la sociolingüística. Además muchos de ellos dan por hecho que existe una variación lingüística y que este rasgo o característica ha ido presentándose de manera más clara desde que Labov (1966) presentara la teoría variacionista como una metodología de análisis que ayuda a la descripción y caracterización de la covariación de variables lingüísticas con las del tipo social. (Rousseau & Sankoff, 1978).

Beatriz Lavandera (1984)¹⁴, al referirse al variacionismo, acota lo siguiente: “Los análisis sociolingüísticos de la variación, que confirman dentro de la línea laboviana, las hipótesis de que el habla misma, es un objeto estructurado, si bien heterogéneo y dinámico, y de que en consecuencia la variación observada sigue pautas sistemáticas, condicionada por los contextos externos sociales y situacionales, constituyen un avance fundamental respecto a los análisis que excluyen a la variación de la descripción del sistema lingüístico.”

No cabe duda que la autora hace una observación acertada en un periodo en que se da apertura a una visión más completa en el estudio de las lenguas naturales, tomándolas como entidades propias de cada una de las sociedades que están expuestas a una serie de cambios motivados o condicionados por más de un criterio o más de un factor social: interno y/o externo”.

Ahora bien, el enfoque de Labov (variacionista) contempla las variables sociales tales como: edad, sexo y estrato social¹⁵, como parte de los componentes que estructuran la teoría sociolingüística. Al respecto, debemos señalar que si bien es cierto estas son muy válidas para diversos estudios, principalmente, en las poblaciones que abarcan zonas urbanas, este no es el caso para aplicarlas al estudio del quechua en Moya, pues el hecho querer establecer una correlación con el aspecto social de sus hablantes, estas variables¹⁶ resultan no pertinentes para dar cuenta del análisis. Más bien, si resulta más atractivo establecer una correlación

¹⁴ *Variación y Significado*. Ed. Hachette. Buenos Aires.

¹⁵ Una variable que define mejor la intención es la de factor socioeconómico tal como lo propone Labov, desde que se enfrenta con algunos problemas en su investigación llevada a cabo en New York y en Martha's Vineyard. Esta última abarca capacidad adquisitiva en términos económicos, tipos de vivienda, clase social, nivel de educación, ocupación. (Corvalán Silva, Camen (1998), (2001)).

¹⁶ Tomando como referencia su trabajo de campo en Huayopampa, Canta, Lima; en San Pedro de Moya, Huancavelica; en Pisac, Cusco; y en la ciudad de Puno, Fuenzalida, Fernando (2009), en su artículo “*Sobre la Agonía de Estado Nación*” [...], la sociedad peruana es una “sucesión de marginalidades” y que en vez de razas existen niveles subordinados conectados a través de “mediadores culturales”.

constitute authorities. For I find no a single man. The same thing happened to me in this place, where I have found only women and very elderly men, (cf. Malon, Florencia E. 1995).

4.3 EL CUESTIONARIO Y LOS DATOS

El cuestionario se diseñó a partir de la inclusión de temas relacionados con distintas aspectos o actividades de la vida cotidiana: en la cocina, en la chacra, acciones, nombres de objetos, fenómenos atmosféricos, nombres de animales, plantas. Siempre se tomó en cuenta aspectos directamente vinculados a su contexto o realidad cultural. Las preguntas se hicieron en castellano y, cuando fue necesario, en el idioma andino.

Los datos que vamos a utilizar en este caso son parte de los diálogos o conversaciones grabadas con cinco personas (de ambos sexos) del distrito de Moya (Huancavelica), durante el período 1990-1991. A través de este trabajo de campo se aplicó primero, a modo de prueba, algunas preguntas para ir preparando al informante a fin de que sintiera una mayor familiaridad; luego, en una segunda entrevista se aplicaron alrededor de 150 preguntas. El propósito era tener como producto final, palabras y en otros casos, frases y oraciones. Para asegurarnos de la fidelidad de la pronunciación y para estar seguros de estar frente a formas regularmente usadas en la comunidad, se hizo la misma pregunta dos veces durante la grabación, y, parte de las preguntas se repitieron en la segunda sesión. Para obtener información de calidad, en todos los casos, las grabaciones se llevaron a cabo en un lugar apartado de los ruidos e interferencias y se hizo uso de un micrófono extra, tipo solapero.

Ahora bien, metodológicamente, se ha seleccionado para el presente estudio, sólo el corpus que evidencia los fenómenos, objeto de estudio y se ha procedido a clasificarlo en tres grupos, tomando en cuenta, la ocurrencia de procesos o fenómenos y que iremos exponiendo en la siguiente sección de análisis e interpretación de los datos.

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS FENÓMENOS

5.1 EL ACENTO AGUDO EN MOYA

La presencia del acento agudo en el quechua de Moya (Huancavelica) (Q.II), tal como se registra en la tabla No. 1 (1-14), está, sin lugar a duda, relacionado con una de las isoglosas que hasta el día de hoy sigue siendo uno de los temas que constituyen debates controversiales, es decir, existe todavía un vacío mientras no se ofrezca claramente una solución relacionada con el origen, con la naturaleza, con argumentos que esclarezcan objetivamente su procedencia frente al ya patrimonial sistema acentual grave que le corresponde a esta lengua andina. Este problema se ha venido enfocando, en función de una búsqueda de reconstrucciones a partir de las formas dialectales contemporáneas.

En virtud de la aparición de los indicios de un incremento de la pluralidad de isoglosas en el Q-II, provenientes de la evolución dialectal y lingüística del quechua, desde que se produjera la separación de los ya conocidos Q.I o Huáyhuash y Q.II o Yúngay, sería más plausible proponer que existió en el Protoquechua (*PQ), el mecanismo suprasegmental de la acentuación con valor discursivo: de *énfasis, de reiteración, emoción*, que pudo haber existido en el quechua original sin que necesariamente se vincule únicamente a la secuencia /-Vy/, es decir, en vocales que aparecían delante de /-y/. Pudo haber existido en sílaba abiertas o sílabas que terminaban en cualquier otra consonante distinta a /-y/. En el dialecto de Moya se ha registrado por lo menos un caso con este rasgo acentual donde la vocal está seguida de una consonante distinta a /-y/. A continuación presentamos el ejemplo:

– *Kunán deskansasoX* ‘descansemos ahora’

Asimismo, hay otro caso que evidencia esta característica de acento en la última sílaba y en este caso la entrada termina en sílaba abierta. Veamos el ejemplo:

– *šanlú* ‘hacerse pedazos’

Si queremos seguir la pista de este rasgo sin que aparezca seguida de la /-y/, podríamos encontrar más ejemplos__ nuestra intención no es registrar todos los nombres de lugar con acento agudo, pero sí algunos de ellos__ en otra de las fuentes importantes: aquí nos referimos a la toponimia. En Huancavelica o en comunidades del sur, encontramos nombres que se caracterizan por llevar intensidad acentual en la última sílaba. Por ejemplo, *Huaytará* (Huancavelica); *Aurahuá* (Castrovirreyna-Huancavelica); *Huayará* (caserío en *Aurahuá*), *Vizcatán*, *Huarcatán* (comunidades de Ayacucho) en estos casos, la acentuación cae en la vocal final y sin que le siga semiconsonante alguna. O es el caso de *Huarochirí*, *Lunahuaná*, *Pacarán*, (Lima). Todos los casos estarían comprendidos en el QII o Yúngay. Estos datos son interesantes porque nos remiten al reto de estudiar el acento oxítono tomando en cuenta el contacto de lenguas y la expansión que habría alcanzado una isoglosa de este tipo. Aunque, aquí ya se advierten datos que son propios del aimara, la terminación *-ra* es aimara, tomando en cuenta que su antigua expansión fue mayor en épocas pasadas y comprendió también territorios que hoy corresponden al quechua ayacuchano. No olvidemos que el quechua fue arrinconando al idioma altiplánico pero no cabe duda que deben haber quedado sus huellas, ante un inevitable contacto lingüístico²⁰. Por ahora sólo dejo planteada la siguiente interrogación:

– ¿Es posible afirmar que el acento de los topónimos tiene el mismo origen que el que registramos en la lista No. 1, o es que más bien es el resultado del proceso de configuración de estos vocablos con fines pragmáticos?

²⁰ [...] las influencias mutuas entre ambas familias se observan de manera más clara entre las variedades centrales del quechua y el aimara sureño actual, debido a la larga historia de contactos y convergencias ocurrida entre ambos idiomas en el territorio de los Andes centrales, antes de que el aimara iniciara su recorrido hacia el sur, el dirección del Altiplano, empujado por la expansión del quechua. Cf. Cerrón Palomino. 2008 (1994).

Torero (1964), por su parte, postulaba, al referirse a la marca de primera persona isomórfica en el Q-I, el rasgo intensificador del acento en la vocal de la raíz o tema seguida del alargamiento vocálico; en Pacaraos²¹ también se habría fijado pero la vocal estaría seguida del elemento de transición /-y/, tal como se registra en los ejemplos de la tabla No. 1 (1-13) que presentamos a continuación:

Tabla No. 1.

1.	/seráy /	'coser'
2.	/tarpúy /	'sembrar'
3.	/ispáy/	'orinar'
4.	/asnáy/	'apestar'
5.	/šuwáy/	'robar'
6.	/ yanukúy saxtáta/	'cocina o prepara el guiso'
7.	/xitáy partikusxa/	'labios partidos'
8.	/maráy/	'mortero, batán'
9.	/tunáy/	'piedra para moler los ajos'
10.	/mikúy mana kačiyox/	'comida sin sal'
11.	/šukúy/	'sandalia de auquénido'
12.	/qosáy/	'mi esposo'
13.	/wiksáy nana/	'me duele mi estómago'

Nótese que en esta tabla los casos (1-11) corresponden a verbos y nombres que muestran el acento intenso en la última sílaba y van todos seguidos de la semiconsonante /Vy/. Hay que aclarar que en estos casos, esta secuencia es parte de la estructura léxica y no se trata de marcador o morfema alguno. Sin embargo, en los items (12) (13) se trata de la primera persona poseedora y actora, respectivamente. Si bien es cierto estamos frente a una lista no exhaustiva en cuanto a los datos, la inquietud ya se ha creado. Y, pensamos que sería plausible pensar a la luz de esta característica o rasgo registrado en Moya, hasta qué punto es necesario reiniciar o reconsiderar los criterios para la clasificación del complejo dialectal quechua, principalmente, los que corresponden al Q- II C, o en todo caso corroborar la presencia de un rasgo como el que, está siendo objeto de discusión aquí, si es que más bien su presencia en esta comunidad es resultado del contacto entre uno y otro dialecto vecino en una de las etapas de evolución del esta lengua.

Por otra parte, al parecer, se trata de una isoglosa que tiene múltiples fuentes y funciones, y, que aunque no existen suficientes datos históricos, ya era parte del léxico de los hablantes, en épocas pasadas. Sería un mecanismo o recurso usado en el proceso de la comunicación con matices expresivos, entre otros. Los pocos

²¹ Allí, se relaciona con la isoglosa de primera persona actora y poseedora. Los siguientes ejemplos que ilustran lo anterior han sido tomados de Luis Andrade C y Jorge Iván Pérez (2009).

- puriy '(yo) camino'
- tapúy '(yo) pregunto'
- allqóy 'mi perro'
- sonqóy 'mi corazón'

ejemplos que nos proporciona la variedad moyana puede también ser indicio de que estamos frente a un dialecto conservador en una parte del léxico.

Si ahora nos ceñimos a los datos que se han reportado en Moya y continuamos con el afán de relacionarlos únicamente con los dialectos vecinos del QIIA o Q-I, nos estaríamos negando la posibilidad de adoptar una mirada más amplia. Y es que entre los hablantes del Q-II C, se ha observado que pueden llegar a pronunciar palabras dentro de las frases u oraciones, con el rasgo acentual intensivo en la última sílaba, en situaciones de camaradería, de cordialidad y mucha familiaridad con sus interlocutores.

Con respecto a este último punto, y en comunicación personal reciente con el lingüista, literato y gran amigo: Hurtado de Mendoza, William, quien además es hablante del quechua cuzqueño, refiere que en el habla cotidiana en esta lengua andina se escuchan formas como: /wawqéy/, /panáy/, en un contexto en que se habla o saluda a alguien, a quien se le aprecia, o cuando causa una gran alegría, emoción verlo(a) de pronto.

5.2 PROCESO DE ESPIRANTIZACIÓN²²

Aún cuando es amplia la literatura existente que da cuenta de la espirantización de los segmentos oclusivos y la africada alveolo palatal sorda en los dialectos quechua del sur, (cf. Torero, 1964, 1970, 1974, 2002; Landerman, Peter 1982; Mannheim, Bruce 1987, 1993; Adelaar, W. 1991, Escobar, Emérita²³, 2000). Es peculiar la situación que se observa en Moya, en tanto el debilitamiento no afecta simétricamente a todo el léxico. Hay una buena parte del léxico que muestra la mantención de los segmentos originales. Interesa, explicar este comportamiento desde una óptica sociolingüística, específicamente, a la luz de las teorías variacionista y de contacto dialectal y lingüístico, que hemos descrito en el capítulo III.

Alfredo Torero (2002) afirma que el quechua ayacuchano que se habla en los departamentos peruanos de Huancavelica y Ayacucho y la mitad occidental del departamento de Apurímac, se caracteriza por la marcada homogeneidad. En estas comunidades, la oclusiva uvular del protoidioma se convierte en fricativa. Y cuando se refiere a Moya así como Vilcas sólo menciona lo siguiente: “Las localidades de Moya y Vilcas, una pequeña zona del norte de este dialecto, son las únicas que en el chinchay sureño conservan las oposiciones protoquechua entre /ch/ y /Tr/, /s/ y /sh/.”²⁴

²² En cuanto al modo de articulación, la literatura existente hasta la fecha señala la producción del debilitamiento en la clase de las [-continuas], en el quechua sureño, tanto en posición final como inicial de sílaba aunque con ciertas restricciones en algunos casos. Cf. Cerrón Palomino (1987), pp. 176.

²³ Dialectología Quechua Cuzqueño de la Ciudadela de Raqchi. Allí se investigó la sonorización, monoptongación pero también la espirantización en las comunidades de Raqchi, Qquea, K'uchuma, en el distrito de San Pedro, Provincia de Canchis, departamento de Cuzco.

²⁴ Cf. Torero, Alfredo (2002), pp. 84.

Por lo expuesto líneas arriba es necesario dar a conocer los datos que hemos recopilado, y la clase de segmentos que participan del proceso de espirantización, tal como detallamos a continuación:

5.2.1 ESPIRANTIZACIÓN O LENICIÓN DE */č/

Con los datos de la tabla No. 2, se pretende demostrar a producción de este proceso a favor de la fricativa /š/.

Tabla No. 2

(14)	/XεXε paškani/	'me estoy asfixiando'
(15)	/wak runa šuwakuškan/	'aquel hombre está robando'
(16)	/ mášay unxuškan/	'mi cuñado está enfermo'
(17)	/XεXε paškani/	'me estoy asfixiando'
(18)	/mikuy pučquška/	'comida avinagrada'

Sin lugar a dudas, estos datos muestran que el sufijo durativo */-čka/ se registra como /-ška/. La regla que presentamos a continuación grafica esta variación consonántica. En el caso de (18) el sufijo */sqɑ/ del protoquechua se registra aquí igualmente como /-ška/. En este caso, el segmento consonántico que le sigue a la sibilante, es ya hartamente conocido el hecho de haberse producido una coalescencia entre la postvelar y velar, a favor de la velar.²⁵

*/č/ > /š/

Mas el hecho de encontrar casos como los de la tabla No. 3(19—25), las cuales no son afectadas por el proceso de desgaste, nos exige un análisis de esta situación, una interpretación que resuelva esta aparente paradoja. Pues se trata del mismo elemento morfológico. Este sufijo se reporta, algunas veces conservando la africada y en otros casos evidenciando el desgaste o erosión, es decir, en su forma fricativizada. No cabe duda que aquí estamos frente a un caso en el que se ha producido un contacto con los dialectos vecinos del quechua I, de allí que se registren ambas formas. Se trata de un cambio histórico en la coexistencia de hablas de esta familia lingüística.

Por lo expuesto, se deduce lo siguiente:

/-čka/ ~ /-ška/ < */-čka/

Tabla No.3

(19)	/piñasqa kačkani/	'estoy molesto(a)'
(20)	/ñoxa asikučkani/	'me estoy riendo'
(21)	/ukuča qačučkan/	'el ratón está roendo'
(22)	/wasi qočničkan/	'la casa está humeando'/
(23)	/čuraymi onxočkan/	'mi hija está enferma'
(24)	/kokata aqučkan/	'Está chacchando la coca'
(25)	/wamra ewa kačkan/	'el niño está con diarrea'
(26)	/kaypi ačkan montekuna/	'aquí hay bastante árboles'

²⁵ Cf. Cerrón Palomino: 1990.

Antes debemos continuar con el registro de otras entradas como las que aparecen en la tabla No. 4 (27-30). En ellas se advierte que las raíces verbales */ačpi/ de la protolengua se ven afectadas por el proceso de debilitamiento en un contexto similar al de los sufijos, es decir, en posición implosiva. La siguiente regla sintetiza el cambio: /č/ > /š/ > /s/ en final de sílaba.

Tabla No. 4

(27)	ama aspiwayču	< */ačpi/	'no me arañes'
(28)	aspirxoy		'se ha rascado'
(29)	aspiy ałpata		'escarba la tierra'
(30)	punkuta wišxan	< */wičqay/	'cierra la puerta'

Igualmente, la tabla No. 5, revela que la regla no se aplica de manera categórica porque hay casos como los de (31-39). En estos casos se produce la africada y no la fricativa, aún cuando se trata de un mismo contexto.

Tabla No. 5

(31)	/pučka/	'ruca para hilar'
(32)	/učpa/	'ceniza'
(33)	/kički/	'apretado'
(34)	/mučka/	'batán con un hueco en el centro'
(35)	/učku/	'hueco'
(36)	/ačpirkuy/	'rascarse'
(37)	/kučpay/	'resbalarse'
(38)	/Kaypi ačkan sačakuna/	'aquí hay bastantes árboles'
(39)	/XáčXa/	'áspero(a)'

5.2.2 ESPIRANTIZACIÓN O LENICIÓN DE */Q/²⁶

En la tabla No. 6 (40-56) se presenta los datos que evidencian el proceso de debilitamiento de la oclusiva velar sorda.

Tabla No. 6

(40)	/ñoxa rexyyki/	'yo te conozco'
(41)	/xasiła/	'lugar vacío'
(42)	/Xasa ²⁷ /	'helada'
(43)	/XasXo/	'pecho'
(44)	/pisXu /	'pájaro'
(45)	/varanXa/	'mil'
(46)	/xoča pato/	'pato de laguna'
(47)	/XołXeta časkiyimi/	'recibe dinero'
(48)	/toXiay/	'reventar'

²⁶ "En el quechua ayacuchano, que cubre aproximadamente los departamentos de Huancavelica, Ayacucho y el oeste del departamento de Apurímac, */q/ se debilita en todos los contextos, llegando a confundirse (sobre todo en Huanta) con la aspirada /h/ [...]” cf. Cerrón Palomino:1987.

²⁷ Existe también la forma /lasta/ 'helada'

(49)	/ama wasiyanta xarxowayčo/	'no me saques de mi casa'
(50)	/XołXeta aumentashayki/	'te voy a aumentar el dinero'
(51)	/papata aspimusah/	'voy a sacar las papas'
(52)	/ñoxančikkuna yačančik kuisxaya/	'todos nosotros vivimos contentos'
(53)	/suqsu/	'palito para hilar'
(54)	/čuqlo sára/	'choclo'
(55)	/atoq/	'zorro'
(56)	/quru ayča/	'carne agusanada'

Aunque los datos predominantemente ilustran el debilitamiento de este segmento uvular en todos los contextos, los ejemplos (52-55) no muestran el desgaste, antes bien el carácter de conservadorismo en posición final de sílaba y por lo menos hay un caso en el que aparece /q/ en inicial de sílaba.

En relación a este segmento, veamos que nos dice, una de las autoridades en este terreno:

En la historia de los protofonemas consonánticos, el oclusivo uvular sordo *q es el que ha mostrado mayor inestabilidad: en Q.I Huanca se ha extinguido en cierre de sílaba interna, produciendo un alargamiento de la vocal que había trabado y desaparecido en inicial de sílaba, excepto en algunas variedades en las cuales ha pasado a ser oclusivo glotal en inicial de sílaba interna bajo ciertas condiciones; ha confluído con /k/ en todas las variedades IIB, y con /h/ en los dialectos Q.I de *Jauja y Tarma*; se ha fricativizado en la mayor parte de las hablas de IIC Ayacuchano. En casi todos los restantes dialectos que conservan la articulación uvular, su realización presenta una gran variedad contextual (con africación, fricativización, sonorización (cursivas nuestras), (cf. Torero(2002), pp. 59).

Efectivamente, estamos de acuerdo que en el II-C Ayacuchano, se ha fricativizado y coincide con el grupo de palabras (39-51), mas esto mismo no podríamos decir de los ejemplos (52-55). Sí llama la atención la heterogeneidad de cambios en los que ha participado en los dialectos de una y otra subrama del quechua. Este dato nos lleva a pensar que las lenguas quechua han producido sus propias idiosincrasias y desarrollos históricos, en tanto participan del contacto con otras lenguas o porque el desarrollo de los grupos distaban en el tiempo en distintos grados, mayor o menor separación con respecto al protoquechua.

No cabe duda que estamos aquí frente al reto de intentar evaluar el fenómeno de lenición en forma conjunta, es decir, sistemáticamente, tomando en cuenta uno y otro segmento, pues con la africada, se ha advertido en el corpus evidencia de una vacilación o uso alternativo del segmento /č/ ~ /ʃ/ ~ /s/.

Está claro que hay que descartar toda generalización. Una hipótesis que han manejado alguno de los andinistas frente a una situación como esta es que se trata de un fenómeno o proceso no concluido.

Aquí más bien sería interesante pensar que los hablantes manejan ambos rasgos, es decir, el ya espirantizado y el original en su competencia lingüística. Podría ocurrir que es el resultado del entrecruzamiento a este nivel de la lengua de dos sistemas fonológicos, uno que produce los cambios y otro que los mantiene.

6. CONCLUSIONES

Las apreciaciones y análisis señalado en las páginas anteriores nos llevan a exponer las siguientes conclusiones sobre el quechua de Quechua II.C, específicamente, el quechua del distrito de Moya (Huancavelica), que como ya hemos dicho está comprendido en el grupo del quechua ayacuchano:

1. Al hecho expuesto por Torero (2002), en el sentido de hacer notar que las variedades de quechua II B-C, se extendieron por el mundo andino como idioma de relación desde los primeros siglos del segundo milenio (cf. Torero, Alfredo: 2002, pp. 93), por una parte, no hay que descartar las superposiciones de rasgos o isoglosas por contacto de lenguas que se debe haber suscitado, especialmente, desde que el aimara empezara a ser arrinconado por el quechua en toda la región del sur y central. Por otra parte, debemos recordar que existió una lengua general²⁸ al lado de las particulares, que muy bien puede aun puede haber producido la presencia de fenómenos como los que se han identificado en esta variedad sureña.
2. Resulta interesante la identificación de una isoglosa con carácter de acento intenso en la última sílaba, y su naturaleza está vinculada al conocimiento y competencia lingüística que ya manejaron históricamente los quechuahablantes y por eso ya estuvo presente en el *PQ. El hecho que hayamos registrado esta idiosincrasia acentual tanto en el Q.I como en el grupo del Q.II A, no resulta difícil que el contacto de pueblos habría generado una expansión del rasgo hacia el QIIC, específicamente, en el grupo del quechua ayacuchano, al que pertenece el habla de Moya.
3. Las variables lingüísticas relacionadas con estas características tanto acentual como de lenición se asocian, a las variables sociales: identidad, contacto dialectal y porque no, al estilo de habla de esta comunidad, especialmente, cuando estamos frente a hablantes que son mayores a los 50 años.
4. La presencia de la oclusiva velar y la africada alveolopalatal en final de sílaba nos lleva a pensar que la variedad quechua de Moya es conservadora en cuanto a esta característica del *PQ, y, por otro lado, consideramos que la hipótesis que sostiene la erosión o desgaste en este contexto, en casi todo el quechua sureño exige una reconsideración.
5. Queda el reto de hacer un estudio más exhaustivo haciendo un seguimiento e incursionando a variedades que presentan rasgos que no siempre responden fidedignamente a los ya planteados por los investigadores o andinistas.

²⁸ Era un idioma de una región o zona multilingüe que servía como vehículo de intercomunicación entre hablantes de lenguas particulares. Las denominaciones lengua franca, lengua de relación, lengua común o lengua vehicular, son en la práctica expresiones sinónimas, pues identifican a las lenguas que tienen esa función supra comunicacional. (cf. Solís, Gustavo: 2003: 53).

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADELAAR, Wilhem F.H. 1987. *Morfología del quechua de Pacaraos*. Lima.
- ANDRADE, C. Luis y Jorge Iván Pérez. 2009. *Las Lenguas del Perú*. PUCP. Lima-Perú.
- CERRÓN PALOMINO, Rodolfo. 2008 (1994). *Quechumara. Estructuras paralelas del quechua y aimara*. La Paz. UMSS. PROEIB Andes-Plural.
- 1990. "Reconsideración del llamado 'quechua costeño'". *Revista Andina* No. 16, pp. 335-409. Cuzco.
- 1987. *Lingüística Quechua*. Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas". Cuzco-Perú.
- 1976. *Gramática quechua: Junín-Huanca*. Lima.
- DEGRAFF, Michell. 2002. *Language Creation and Language Change. Creolization, Diachronic and Development*.
- ESCOBAR, Emérita. 2003. "Reduplicación en la lengua Jacaru. Interacción entre la fonología y la morfología". *Revista Lengua y Sociedad* No. 6. CILA. UNMSM. Lima Perú
- 1998. "El dialecto quechua cuzqueño de la ciudadela de Raqch'i". *Actas del Congreso de Lenguas Indígenas de Sudamérica*. UPRP. Lima_Perú.
- FISHMAN, Joshua A. 1972. *Language in Sociocultural Change*. Stanford University.
- 1972. *The Sociology of Language*.
- 1970. *Sociolinguistics. A brief introduction*.
- HERNÁNDEZ, María del Rosario. 1990. *Variacionismo y Adquisición de una segunda lengua*. Estudio de una Comunidad Francófona. Universidad de Alicante.
- KABATEK, JOHANNES. 2008. *Sintaxis Histórica del Español y el Cambio Lingüístico*. Lingüística Iberoamericana.
- LANDERMAN, Peter N. 1994. "Glottalization and Aspiration in Quechua and Aymara Reconsidered²⁹". En Peter Cole et al. (Comps.): *Language in the Andes*, pp. 332-378.
- LAVANDERA, Beatriz. 1984. *Variación y Significado*. Ed. Hachette. Buenos Aires.
- LORENZO SUÁREZ, Anxo. M. 1999. *Sociolingüística Cualitativa y Lingüística Informática*. U. Vigo. Volumen Monográfico. 247-261.

²⁹ Citado por Cerrón Palomino (2000) en *Lingüística Aimara*.

- LANDABURU, Jon. 2005. *Expresión gramatical de lo epistémico en algunas lenguas del norte de Sudamérica*. CILLA II, University of Texas at Austin.
- MANNHEIM, Bruce. 1991. *The Language of the Inka since the European Invasion*. University of Texas, Press. Austin.
- MORENO SANDOVAL, Antonio. 2001. *Las lenguas del mundo*. “Los lunes lingüísticos” de REE.
- MUYSKEN, Pieter. 1998. *Sociolingüística. Lenguas en Contacto*. Foro Hispánico, pp. 138.
- PROULX, Paul 1987. “Quechua and Aymara”. *Language Sciences*, 9, 1, pp. 91-102.
- QUESADA, Félix. 2008. *Quechua de Cajamarca. Fonología, Morfología. Sintaxis*. Editorial Mantaro.
- ROBERTS, Ian. 2007. *Diachronic Syntax*. Oxford Textbooks in Linguistics. Oxford University Press.
- RIDRUEJO, Emilio. 2002. *Cambio Pragmático y Cambio Gramatical*. Universidad de Valladolid.
- ROBERT Station. 2006. *Contemporary debates in Cognitive Science*.
- SOLÍS, Gustavo. 2003. *Lenguas en la Amazonía Peruana*. Lima-Perú.
- TAYLOR, Gerald. 1996. *El Quechua de Ferreñafe*. ACKU. QUINDE. Asociación Andina. Cajamarca-Perú.
- 1984. “Yauyos, un microcosmos dialectal quechua”. *Revista Andina, No. 3*. Cuzco.
- TORERO, Alfredo. 2007. *Lingüística e Historia Social Andina*. Editorial UNMSM.
- 2002. *El Idioma de los Andes. Lingüística e Historia*. IFEA. Lima- Perú.
- 1987. “Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI”. *Revista Andina*, 10: 2, pp. 329-4
- 1986. “Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana”. *Revista Andina*, No. 8, pp. 523-545. Cuzco.
- 1964. “Los dialectos quechua”. *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, 2, pp. 446-478.
- TRUDGILL, Peter. 1986. *Dialects in Contact*. Basil Blackwell. Oxford.
- SANTO THOMAS, Fray Domingo. 1560. *Léxico Quechua. Vocabulario de la lengua general del Perú*. Primera Edición y comentario de Jan Szemiński. 2006.

ANEXOS: FICHA DE LOS COLABORADORES

Asesor lingüístico No. 1

Nombre y Apellidos : Humberto Pérez Matos
Edad: : 63 años
Lugar de Nacimiento : Moya
Situación lingüística : bilingüe quechua-castellano hablante
Nivel educativo : Primaria completa
Ocupación : Comerciante
Lugar de residencia actual: Lima

Asesor lingüístico No. 2

Nombre y Apellidos : Bertha Huamán
Edad: : 48 años
Lugar de Nacimiento : Moya
Situación lingüística : bilingüe quechua-castellano hablante
Nivel educativo : Segundo año secundaria
Ocupación : su casa y en la feria agropecuaria
Lugar de residencia actual : Moya

Asesor lingüístico No. 3

Nombre y Apellidos : Honorato Yancé
Edad: : 62 años
Lugar de Nacimiento : Moya
Situación lingüística : bilingüe quechua-castellano hablante
Ocupación : agricultor
Lugar de residencia actual : Moya
Nivel educativo : Primaria completa

Asesor lingüístico No. 4

Nombre y Apellidos : Eulogio Marcas
Edad: : 75 años
Lugar de Nacimiento : Moya
Situación lingüística : bilingüe quechua-castellano hablante
Ocupación : agricultor y ganadero
Nivel educativo : no refiere
Lugar de residencia actual : Huancavelica Moya

Asesor lingüístico No. 5

Nombre y Apellidos : Hermelinda Atauqui
Edad : 53 años
Lugar de Nacimiento : Moya
Situación lingüística : bilingüe quechua-castellano hablante
Ocupación : su casa
Nivel educativo : Primaria completa
Lugar de residencia actual : Moya